

Cuadro comparativo del Modelo Médico

<i>Ventajas</i>	<i>Desventajas</i>
La intención del evaluador se dirige a descubrir la enfermedad mental que permita saber el tipo de tratamiento a utilizar.	El propio concepto de enfermedad ha variado considerablemente en la historia de la medicina, y aun hoy en día es de naturaleza compleja y variable, lo que hace más problemática a la justificación de este modelo.
El modelo médico realiza una argumentación al dar un nombre a determinadas manifestaciones de conducta, para más tarde utilizar ese nombre o entidad con carácter explicativo o causal de los mismos síntomas.	La mayor parte de las alteraciones psicológicas no pueden considerarse enfermedades al carecer de una etiología y conjunto de síntomas específicos.
El diagnóstico suele ser de tipo cualitativo, sin apreciar la importancia de datos cuantificados.	Un problema del modelo médico es que presenta la diferencia existente entre los síntomas objetivos de las enfermedades físicas y los aparentemente subjetivos de los trastornos psicológicos, ya que el modelo médico no considera la influencia que ejerce el contexto social- cultural al juzgar tales manifestaciones subjetivas de los sujetos como síntomas de los trastornos mentales.
La intuición parece jugar un papel importante en la elección de instrumentos y en la toma de decisiones a lo largo de todo el proceso diagnóstico, en donde la habilidad y la experiencia clínica son dos aspectos importantes.	La falta de fiabilidad del diagnóstico psiquiátrico es otra de las críticas, las cuales se consideran: a) Consistencia temporal. b) Consistencia de tasa de diagnóstico en diferentes situaciones o lugares. c) Heterogeneidad dentro de las categorías diagnósticas

	d) Acuerdo entre diagnosticadores: Hace referencia a que deben llegar a la misma conclusión cuando evalúan al mismo paciente.
El establecimiento de criterios médicos para evaluar su cura significaría una ventaja tanto para la medicina como para la psicología. Para la medicina, porque recuperaría su encargo de curar las enfermedades de la mente, y para la psicología, porque, una vez librada de ese encargo, se pondría a generar conocimiento potencialmente aplicable en el ámbito de la salud.	Las consecuencias de extender el criterio de anormalidad desde la medicina, en donde se usa exitosamente para diagnosticar y tratar las enfermedades, el resultado es una etiqueta que enuncia un juicio de valor.

Referencia bibliográfica:

Fernández - Ballesteros, Roció. Evaluación psicológica: Conceptos, métodos y estudio de casos. Ed. Pirámide. Madrid, 2013, 496 págs., ISBN digital: 978-84-368-2870-2

Elaborado por: López Villa Itahi Vanessa